

RESEÑA

Reseña de: Aguirre Lora, María Esther (Coordinadora). (2017). *Modernizar y reinventarse: Escenarios de formación artística, ca. 1920 - 1970*. Universidad Nacional Autónoma de México. Instituto de Investigaciones Sobre la Universidad y la Educación

Por: Carlos Mario Jaramillo Ramírez

Grupo de investigación DIDARTE - Universidad de Antioquia.



Modernizar y reinventarse

Es una publicación de 2017, realizada por integrantes del equipo de investigación que dirige la Doctora María Esther Aguirre Lora en el Instituto de Investigaciones sobre la Educación en la Universidad Autónoma de México. Es por ello que el acercamiento a esta reseña se hace detallando los contenidos de cada uno de los capítulos que corresponden a diversos autores.

Primera parte del libro

Vientos de cambio

¿"Ingenuidad encantadora" o utilitarismo? Albores del dibujo escolar en el Congreso Pedagógico Nacional de Colombia, 1917.

Silvana Andrea Mejía Echeverri

En este apartado la autora indaga por las orientaciones de la enseñanza del dibujo en las "escuelas comunes", en un período de la historia de la educación en Colombia que acuña el nombre de educación católica. De este período da cuenta su investigación, del recorrido que hace por el archivo del Congreso Pedagógico Nacional realizado en Colombia en 1917, allí se detiene para observar la conferencia dictada por la maestra María Rojas Tejada, quien fue docente rural a principios del siglo xx. Se amplía este estudio con un rastreo a los manuales de enseñanza de la época y recorre el camino para identificar la enseñanza del dibujo apropiado en el modelo educativo de la época.

Con este trabajo brinda herramientas para interpretar la forma como se consolidó durante la primera parte del siglo xx el dibujo como disciplina escolar; esto permite reconocer los nexos y emergencias que las escuelas debió construir para integrar la cultura visual -necesaria en el desarrollo industrial- al esquema moderno de la educación. Se trata por tanto de un análisis que ordena nuestra percepción sobre prácticas escolares y enseñanza del dibujo en un inicio de la cultura escolar que apropia la enseñanza del arte. Es interesante notar en este análisis cómo la disciplina del dibujo se bifurca y expande, toda vez que los planes de estudio muestran de la época diferentes formas de su contenido, sin que ello significara el

abandono de los propósitos de su enseñanza, los cuales fueron: 1) partir de lo concreto; 2) suponer una noción positiva de lo natural; 3) crear nexos entre observación y expresión; 4) interpretar; 5) representar.

En diferentes propuestas metodológicas y a partir de diversos contenidos, este estudio permite apreciar el desarrollo que hace posible la noción de “dibujo escolar”, que obliga al docente a reflexionar aquellas instancias señaladas en su enseñanza en la interpretación y la representación, pues en ellas está implícita la formación del gusto. Es importante destacar que no se trata de un análisis descriptivo sino del esfuerzo por mostrarnos cómo un ejercicio “simple” de dibujo en el aula implica la elección de un medio de expresión que pone en juego la capacidad del niño de confrontar juicios de valor en la observación. El estudio que realiza la autora, destaca además la confluencia que en este período tienen la psicología que matiza los rasgos de la expresión como desarrollos de la inteligencia, vinculando el dibujo de la época a una significación pedagógica en el discurso escolar.

Se trata de un estudio histórico que evidencia el papel que cumple la enseñanza del dibujo y la noción de método en los trazos que acercan el espacio geométrico y la construcción de objetos expresivos como herramienta de conocimiento científico; todo esto sucede en un ejercicio práctico realizado por el docente y que configura un saber que se disuelve en la cotidianidad de su práctica, pero no por ello menos valioso al saber pedagógico que instrumentaliza su teoría.

Artístizar al ciudadano, despliegue de un territorio en la modernidad, ca. 1920-1940

María Esther Aguirre Lora

María Esther Aguirre ofrece su interpretación de “el giro artístico”, que implica cambios y apropiaciones conceptuales en la escuela primaria y que surge en la década de los noventa, toda vez que la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), se detiene alarmada ante las crisis sociales de los países latinoamericanos y se propone trazar un itinerario de alternativas para superar la crisis en los sistemas educativos.

Puede observarse así que “el giro artístico” puede ser utilizado, como efectivamente lo hace María Esther Aguirre, para confrontar trayectos históricos de nuestras realidades educativas, pues en esta encrucijada de cambios se definen umbrales entre escuela, estado y sociedad. En esta línea la autora nos presenta un estado del arte de aquellos textos de la historia de

“el giro artístico” que se ofrecen para todo investigador que se ha aventurado por indagar la historia de la educación desde una perspectiva cultural, para luego abrirnos la reflexión al panorama de lo que llamará el paisaje estético, metáfora en la que reúne el sistema de conceptos que validan la enseñanza del arte en el período histórico que comprende 1920-1940.

Se trata por lo tanto de un recorrido que destaca el énfasis de estudio en el proyecto de nación de los gobiernos posrevolucionarios, preocupados por formar ciudadanías cívicas. En este capítulo es interesante notar cómo el discurso estético concentró grandes esfuerzos en representar esa gran abstracción de lo nacional a través de la sensibilidad de los artistas del momento, sobre todo de aquellos imbuidos por el espíritu revolucionario de las política de reformas. María Esther expone el rol que jugaron diversas instituciones, entre ellas el *Ateneo de la juventud*, la *liga de escritores y artistas revolucionarios*, y el *taller de gráfica popular*, entre otros. En este período la fuerza de estos gremios e instituciones provoca giros en la comprensión que políticos e intelectuales tienen de la cultura, y nos deja abierta la posibilidad de los siguientes interrogantes: ¿Es un período que abre las posibilidades de la praxis social como actividad artística? ¿se transforman y se modifican las utopías que se orientan a la construcción de la identidad?

Invito al lector a sumergirse en el texto porque la autora nos confronta con el recorrido de estas preguntas, sin que ello implique un ejercicio de respuestas en el texto. Queda claro que la puesta en escena por la construcción de la nación entre 1920 y 1940 en México, el estado se propuso formar al ciudadano para que fuese artífice de su tiempo histórico, acercando a este cometido un arte de acceso público, creando instituciones que expandieran la comprensión de lo popular y lo universal, y promoviendo actividades colectivas que hicieran de lo sensible el eje de disfrute social. El texto nos muestra las particularidades que este proceso tuvo en las artes, toda vez que se enfrenta a su protagonistas: el pueblo y gestores intelectuales y políticos. En todos estos casos el espacio público fue pensado como lugar de encuentro para las representaciones colectivas de la nación.

Se destaca en este recorrido la difusión e implementación de periódicos como *El maestro rural* que dieron voz a estudiantes, docentes y artistas que debatieron, poetizaron y discutieron la idea de nación. Esto se vincula a un panorama ineludible en el contexto histórico cultural: el papel que cumplieron las misiones rurales, las escuelas normales rurales y las reformas de la secretaría de educación pública para acoger el trabajo de los artistas; se destaca de esta última parte el importante papel que cumple en este proceso José Vasconcelos.

Finalmente se cierra este capítulo dando apertura a indagaciones por la historia práctica y conceptual de tres nociones fundamentales en la historia de la educación: educación popular, educación artística y educación estética. Esto porque sus contenidos se tejen en un período definido del inicio del siglo xx en toda latinoamérica, con matices y rasgos diferenciadores que ahora nos acercamos a rastrear.

Niños limpios y trabajadores. El Teatro guiñol posrevolucionario en la construcción de la infancia mexicana

Susana Sosenski Correa

El *Teatro Guiñol* fue un teatro pedagógico que se hizo fuerte en México, no solo porque en la tradición del siglo xix ya existían prácticas artísticas relacionadas con el teatro de títeres y muñecos, sino también porque en la vida artística y cultural europea, se gestaron proyectos similares que fueron apropiados por destacados intelectuales y artistas que emigraron a México. Al respecto es minucioso el estado de las investigaciones históricas que presenta Susana Sosenski al mostrarnos cómo otros proyectos han investigado vertientes del mismo fenómeno.

En este capítulo el *Teatro Guiñol* es observado como una estrategia para la formación de la civilidad, en un período que se esforzó por laicizar los valores; en dicho esfuerzo recorrió diferentes estrategias, las mismas que son detalladas en el capítulo, mostrando la manera en que una práctica vinculada al mundo de la representación escénica genera en artistas destacados de la época reflexiones educativas; esto conjunta inquietudes creativas, estrategias de transmisión y propuestas formativas que propician un laboratorio cultural, aún no conocido en la práctica educativa del arte en la escuela. En este sentido el texto hace referencia al impacto que generan estas acciones en la noción de infancia, que apenas se había considerado en la pedagogía del siglo xix.

Se destaca en este análisis el trasfondo ideológico, el carácter recreativo y actitud transformadora de este modelo de teatro que dimensionó la noción de trabajo y de respeto por valores cívicos, en dicho trayecto, se ofreció desde la puesta en escena, alternativas para comprender sentimientos de solidaridad, cooperativismo y conciencia de clase; formar el hábito por el trabajo fue uno de los índices de la apuesta secularizadora posrevolucionaria.

Los filones de la nación. Vicente Teóduo Mendoza y la investigación folclórica en México, 1926-1964

Jesús Márquez Carrillo

Este es un estudio del trabajo y la reflexión teórica de un conocido floklorista mexicano que jugó un papel importante en los giros, ampliación y transformaciones de la noción de lo popular. El autor retoma la influencia que sobre el discurso folklórico hubo de tener el romanticismo alemán, para luego observar desarrollos y metodologías de apropiación que dicha influencia tuvo en el discurso y formación del gusto musical al inicio del siglo xx. Es así como al inicio de este capítulo se presentan los vínculos entre cultura popular y formación, pues a partir de este nexo se da contorno a un patriotismo popular y emocional que tiene su correlato en el nacionalismo.

Potenciar el sentido colectivo de la memoria en un registro que ampliara la civilidad a lo estético, hizo posible que la primera mitad del siglo xx tejiera relaciones entre nacionalismo e investigación folklórica, con esto se generan un espacio de inflexión que proyecta la condición de posibilidad del discurso folklórico en toda latinoamérica, y que matizó en cada país el carácter de este discurso en significados de la memoria.

Márquez Carrillo expone con gran precisión la particularidad de este proceso en México, y lo hace mostrando primero inferencias entre el relativismo cultural y los estudios etnográficos. El campo de saberes involucrados en este proceso hacen interesante la relación entre antropología y sociología, que enfrentados a la noción de identidad deben también confrontar saberes con los aportes de la psicología del inicio del siglo xx. Se presentan así las formas en que el discurso folklórico matiza su presencia académica en México, rompiendo con las ideas filosóficas del positivismo Porfiriano que dieron fuerza a la idea de progreso.

Un asunto que llama la atención en este estudio es que traza un posible recorrido de sustentación teórica de los modelos liberales nacionalistas en los cuales podríamos identificar los primeros esfuerzos por instaurar la discursividad estética, y esto es así por que en el orden del discurso folklórico, fue necesario develar funciones diferenciadas de lo bello, asunto que metodológicamente fue asumido en dos vertientes: la primera, lo bello como expresión auténtica de la manifestación popular anclada a la naturaleza de la expresión del pueblo; la segunda, en donde lo bello es esencia de la expresión popular que potencia el espíritu creador y por lo tanto ofrece la posibilidad de transformar la naturaleza de

las manifestaciones para llegar sensiblemente a todas las capas de la población.

El capítulo ofrece un detallado análisis de estas dos comprensiones de lo bello en la obra de Vicente Teódulo Mendoza, y analiza cómo este autor recorre las dos instancias para finalmente dejarnos un legado de investigaciones estéticas y folklóricas que decantará en la segunda fase de su proceso. El estudio de este autor se realiza observando el vínculo que históricamente se creó entre su obra y el instituto de estudios estéticos, también con la posibilidad de observar desde la música aportes a la memoria nacional mexicana. Se cierra el capítulo con inquietudes que hoy todo investigador de la cultura concentra: los nexos entre la aproximación estética, la investigación social y la reflexión epistemológica, que permiten observar desde la impronta de la investigación de la historia cultural, la condición de posibilidad de una disciplina, y en este caso en particular porque desde lo institucional, el discurso teje exigencias políticas en la investigación social que se pregunta por el arte; toda vez que sus consecuencias resuenan en prácticas de transmisión y en proyectos educativos.

Un breviario cultural para el pueblo. La campaña de difusión ideológica del socialismo de Chihuahua, ca. 1934-1936

Jesús Adolfo Trujillo Holguín

Este capítulo presenta el programa de educación socialista en el México de Lázaro Cárdenas que jugó un papel importante en la reforma educativa realizada por el Estado en 1934. Se matizan en este sentido las relaciones gestadas entre ideologías y educación, desde una perspectiva de investigación de la historia social. Cabe anotar que el ordenamiento metodológico de la investigación, le permite al autor preguntarse por las estrategias de ideologización del Estado en una deriva interesante de la historia cultural y política. Los objetos de análisis se definen en las actividades sociales, educativas y culturales que se desarrollan en el período de 1934 y 1936 en la Escuela Normal de Chihuahua, a través de un personaje: José de Jesús Barrón. El marco en el que son observados estos acontecimientos históricos, se definen en festivales y promoción a talentos estudiantiles en los que se destaca la importancia de componer músicas populares; un ejemplo presentado en este recorrido histórico nos presenta el *Corrido de la reforma social*.

Un segundo momento de este análisis presenta el papel que jugaron en el proceso de ideologización del Estado las “brigadas culturales sociales”,

que tuvieron por finalidad popularizar los principios de la escuela socialista, clave desde la cual se podrán leer algunas estrategias del proceso secularizador del siglo xx en el contexto del proyecto educativo moderno. De este trayecto se destacan particularidades descriptivas que transitan en letras de música, poemas, recitales y discursos de oratoria. Se presenta así, no solo el contenido de la puesta del Estado -respecto a su visibilidad cultural e ideológica-, sino también las estrategias de difusión que buscaron impactar en la población. Es por ello que el autor rastrea giras, programas de radio, soportes impresos y crónicas de prensa, en esta última incluso hace inventario de la reacción conservadora y católica ante este proyecto.

Se trata pues de una visita al contexto regional Chihuahuense para revisar y exponer las estrategias culturales de ideologización implementadas por el Estado y desde la cual se exponen las membranas que configuran una relación poco estudiada entre cultura y educación.

El Taller Escuela de Artes Plásticas de la Liga de Escritores y Artistas Revolucionarios: una producción comprometida, 1934-1938

Elizabeth Fuentes Rojas

Fuentes Rojas presenta los materiales, las técnicas y las estrategias de impacto y difusión que un grupo de artistas reunidos en la *Liga de Escritores y Artistas Revolucionarios* (LEAR) crean en el taller de artes plásticas, espacio en el que asumen como consigna, no solo la indagación, sino las posibilidades de un arte revolucionario. Para ello nos acerca un detallado trabajo de fuentes primarias y de contenidos presentes en periódicos y revistas de la época.

Cabe anotar que dicho proyecto establece estrechos vínculos históricos con la secretaría de Educación Pública que amplía sus posibilidades, transforma sus propósitos y finalmente limita sus alcances. Se destaca en este capítulo el uso de técnicas gráficas, de trabajo cooperativo y estrategias sociales de impacto, en la que no se abandona la apuesta por reformar la subjetividad sensible. Es una investigación que transita hilos de una propuesta didáctica que se esforzó en darle sentido a la creación, al proyecto de transformar el gusto y a la acción social, provocadora de participación.

También destacan en este sentido varios proyectos: la pintura mural en el Centro Escolar Revolucionario, en los talleres gráficos de la nación y en el Mercado Abelardo Rodríguez; el apoyo al trabajo Sindical de Obreros

dado en la Confederación Michoacana del Trabajo y la Casa Agrarista. Además se presenta un detallado espectro de transformaciones en las técnicas gráficas y el trabajo mural, no solo en soportes de reproducción sino también en trabajos efímeros presentes en carteles para las huelgas, pasquines y volantes. Todos ellos afectaron usos y técnicas en la pintura mural, en la que estuvieron vinculadas por igual hombres, mujeres y artistas mexicanos, españoles y colombianos.

Segunda parte del libro

Polifonías

El Ateneo de Chiapas, 1940- 1964. Aperturas en el camino hacia el despliegue de la cultura Tuxtleca

Julia Clemente Corzo

Es el primer capítulo de la segunda sección, llamada Polifonías; en ella se presentan un conjunto de artículos que en su periodización comprenden las décadas entre el 40 y el 70. Igual que en la primera parte esta sección retoma diversos contextos sociales y geográficos del México que se esforzó por comprender y hacer consciencia de su proceso modernizador.

El artículo presenta el modelo de investigación y las estrategias metodológicas que la autora implementa para observar e interpretar archivos y memorias ancladas a tradiciones y acervos públicos y privados de la región. En el centro de la indagación concentra al movimiento Ateneísta y la forma cómo el propósito cultural de su aparición en el México de principios de siglo xx se extiende al Ateneo de Chiapas en la década del cuarenta; considerando en ellos su transformación y declive. Es precisamente en el intersticio de las discontinuidades del proyecto Ateneísta que Julia Clemente Corzo introduce nuevas estrategias metodológicas.

Así, después de una breve descripción del primer momento de Ateneo con sus acciones, acotaciones y protagonistas, la autora presenta un segundo momento en el que *“utiliza el tejido conceptual y metodológico basada en la genealogía para la comprensión de acontecimientos vistos en escenarios contextualizados, en donde todas las intencionalidades tiene el peso de los procesos sociales, económicos y políticos de la época, no en forma lineal”*.

Se destaca de esta lectura la apuesta por apropiarse la noción de sujeto-actor como agente potencial de las representaciones sociales que involucrado con acciones y saberes definen nociones de arte en las que se urden estrategias de poder. Se trata por tanto de un recorrido que se hace fuerte en la exposición de la caja de herramientas metodológicas para presentarnos el panorama de un desarrollo histórico lleno de discontinuidades.

Danzar para la Salud. Surgimiento de las Casas de la Asegurada del Instituto Mexicano del Seguro Social, ca. 1943-1960

Roxana Guadalupe Ramos Villalobos

El capítulo inicia exponiendo con detalles los archivos consolidados y que soportan su investigación. Igualmente en el transcurso de la lectura podrán encontrarse amplios registros fotográficos que Ramos Villalobos nos presenta en un rico contexto político, social y administrativo desde el cual surgen no sólo en Instituto Mexicano del Seguro Social, sino también la estrategia que vincula las Casas de la Asegurada. Con este rastreo se acerca a los desarrollos tanto formativos como artísticos de la danza en México en la primer parte del siglo xx, para finalmente presentarnos: primero, el proyecto estatal que debió implementar estrategias para la socialización y difusión de los derechos de los trabajadores; segundo, el proyecto de danza en el marco del reconocimiento de las tradiciones populares y su diálogo con los espectáculos internacionales.

Las casas de la Asegurada se convierten en un interesante rastreo de las formas en que el Estado vinculó nociones de bienestar al cuerpo y para ello se apropió y dio cabida a bailarines, coreógrafos y escenógrafos de la danza, con los cuales impulsó una política de socialización que dió sentido a las representaciones colectivas de los derechos de la mujer, pero sobre todo a su valoración sensible en el arte de la danza.

De lo representativo a lo indicativo. Los trabajos escolares en la Escuela Nacional de Música de la UNAM, ca. 1950-1960

Alberto Rodríguez

Ahondar en las vertientes de la historiografía de la educación, reporta en el capítulo de Alberto Rodríguez alternativas metodológicas para observar en contexto aquello que llama *Cultura Escolar*. En este sentido incursiona en los códigos disciplinares que adhieren prácticas discursivas,

que pueden ser interpretadas para develar paradigmas epistemológicos. Los objetos de indagación señalados por Rodríguez, se concentran en los trabajos escolares de la Escuela Nacional de Música de la UNAM entre 1950 y 1960, época en la cual jugó un papel importante -en la formación artística- el discurso folclórico. Es en este trayecto, en sus vertientes de análisis y en sus discontinuidades disciplinares y epistemológicas en donde se hace necesaria una lectura por la historia en el contexto cultural de la Escuela.

En un primer momento el capítulo nos presenta las condiciones de posibilidad y emergencia del discurso folclórico en la academia, articulado a tres ejes: 1) los trabajos escolares; 2) los vínculos y antecedentes entre docentes y estudiantes con el discurso folclórico y 3) la relevancia e interpretación que observa en los trabajos destacados de la institución. Se trata de un capítulo de necesaria lectura para todo aquel investigador en formación que -desde una perspectiva histórica- quiera abordar estudio de los saberes producidos en el contexto escolar; pues expone no solo una gran variedad de fuentes, sino que propone una clara metodología de trabajo que no esquivo la sustentación de sus procedimientos y que con rigor rodea sus objetos de análisis. Al respecto merece especial atención la forma como presenta el desarrollo disciplinar del discurso folclórico, sus derivas epistémicas, en las que podemos observar cómo afecta la tradición mexicana en el surgimiento del discurso etnomusical, en contraste con el ordenamiento discursivo de la musicología.

América Latina en general tiene que ver en su trayecto de formación artística con estos tres órdenes: primero el folclórico y posteriormente el musicológico y etnomusical. En ellos el autor insinúa los primeros alcances y límites de estos umbrales del saber. Lo más destacable de la propuesta de Rodríguez, es la forma como nos presenta el recorrido de una práctica académica enfrentada a los retos de interpretación que surgen en el contexto de la *Cultura Escolar*; toda vez que trabajos de investigación y de creación interpelan y se proponen dar respuesta a condiciones externas a la institucionalidad, es decir: a los objetos de la tradición, los valores de la memoria sonora y a los imperativos políticos de la institucionalidad cultural.

Los trabajos escolares como fuentes de la historia de la educación permiten a la investigación de Rodríguez aproximar la historiografía de la institución con las prácticas y conceptos del discurso folclórico, exponiendo entre ellos interacciones para analizar trabajos de los estudiantes, y en ellos los sentidos que resignifican el discurso en la dinámica institucional de saber y poder.

Escenarios educativos en el México moderno. Tres canciones de Chava Flores, 1950-1960

Miguel Ángel Patiño Rivera

El autor nos presenta a partir de tres escenarios, metafóricamente configurados en tres canciones, letras y melodías en las que surgen sensibilidades y representaciones del espacio urbano. Históricamente retoma un período en el que el formato musical de la industria cultural hace fuerte y efímero el gusto, el disfrute por el texto cantado y el espacio de la ciudad que musicalmente genera el encuentro, replanteándonos amplitudes simbólicas que la música impone a la noción de espacio urbano.

La constante superposición de imágenes, el fragmentado discurso de las canciones y los timbres que su sonoridad expone, generan gestos que Miguel Ángel Patiño nos presenta a través de las canciones de Chava Flores, para recordarnos que la ciudad se teje en nosotros cuando sus formas, protagonista y sentimientos emergen como música en lugares de juego y fiesta. En este sentido la radio tiene un papel definitivo en el análisis del capítulo, abriendo una arista que obliga a revisar hilos de subjetivación instaurados en el gusto popular a través de textos que se hacen colectivos en el canto, escenarios que resignifican lo público y formatos sonoros asincrónicos que exigen hoy otras interpretaciones de la comunicación y la transmisión en canales de confluencia.

Cantar para todos. La Sociedad Coral Universitaria, ca. 1952-1970

María Esther Aguirre Lora y Ramón Mier García

Es este el capítulo final de una compilación histórica que nos presenta la diversidad de estrategias y búsquedas que plantearon esmerados esfuerzos por vincular el artes y la cultura de las tradiciones a la institucionalidad educativa. En el caso de la experiencia Coral observamos inicialmente un enfoque metodológico, situado en vertiente italianas de la microhistoria, a través de las cuales despliega herramientas conceptuales que presentan nexos disciplinares, culturales, estéticos y políticos que hicieron posible el ordenamiento de la actividad Coral Universitaria, con un fuerte impacto social. El cruce de diversas frontera entre el saber musical y la actitud de análisis histórico genera un texto a dos voces, que ilustran el vínculo afectivo, artístico y metodológico que la administración universitaria en la UNAM, en la década del 50 tuvo con la actividad Coral. La imagen

académica y rigurosa que surge en el análisis de la fuente primaria del archivo del maestro Juan Diego Tercero y el desdoblamiento interpretativo que puede hacerse de trayectos del saber musical hacia la proyección social, le dan a este capítulo un interés especial; en este sentido es posible rastrear las particularidades referidas entorno a la enseñanza del Solfeo y de cómo su encarnación hace emerger el cuerpo que canta, es decir: el coro; este se convierte por sí misma en una institución que tendrá fuerte impacto no solo en la cultura universitaria sino también en la imagen de la universidad ante la nación y de la proyección de una forma moderna de sentir en un México sonoro que se proyecta al exterior.

Es la superficie de un plano sonoro que resuena en la actividad universitaria y que es presentada en sus orígenes sus momentos de mayor apogeo y su decadencia. La membrana de aquello que fácilmente llamamos sensibilidad, para esquivar su irracional contenido, tiene una compleja historia que no puede ser contada de una sola manera, y que no puede estar dicha de una manera lineal. Es por esto que el capítulo nos hace transitar acontecimiento, saberes, fenómenos artísticos y presencias humanas que presentan en caleidoscopio la actividad Coral en un trayecto importante de la modernidad musical universitaria.